

PRÉDICA DOMINGO 6 DE JUNIO DE 2021
DAVID Y ABSALÓN



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt / info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 6 DE JUNIO DE 2021
DAVID Y ABSALÓN

PRIMERA PARTE:

Hemos estado aprendiendo y experimentando cosas maravillosas y por eso es tan increíble lo que estamos viviendo. Ahora, una nota de alerta, examinemos nuestros corazones, y veamos que si podemos venir a la Iglesia y no lo hacemos o que pensamos que hay cosas más importantes de hacer, puede haber pandemia y cuarentena, pero el día del Señor es el día del Señor. Si queremos ver victorias espirituales en nuestra vida, necesitamos hacer lo mínimo que Dios nos pide, y esto es darle uno de 7 días al Señor para poner en Él nuestro deseo, corazón, fuerzas, intelecto, energías. Tengamos cuidado de que esta pandemia no de por resultado un montón de gente tibia. Estamos viviendo el final de los tiempos y hay demonios allá afuera con el que este mundo está enfrentándose que no estaban allí en años anteriores, espíritus con los que no se lidiaba antes. Estamos en tiempos peligrosos, pero en el otro lado de la balanza, puedo hablar por lo que se que Dios ha puesto delante de nosotros, tenemos la instrucción más amplia y profunda para estar bien cimentados en la roca, no importa qué clase de vientos o ríos salgan de la boca del Diablo, nosotros permanecemos victoriosos hasta el final. Saber lo que sabemos no nos da una victoria, es lo que hacemos con lo que sabemos. No nos perdamos, estamos viviendo tiempos delicados y emocionantes, ya no somos ningunos novatos por la gracia de Dios. Tomemos las armas y vistamos la armadura del Señor y enfrentemos cualquiera que sea la cosa que tenemos que enfrentar. Dios no se equivocó con enviarnos al mundo en uno de los momentos más delicados de la historia. Si estamos acá es para afirmar nuestra vocación con nuestras elecciones, no importa qué Señor, acá sigo. Dele, Gloria al Señor. Hoy vamos a ver el tabernáculo de David. No hemos salido de David, sus experiencias tienen mucho que enseñarnos e instruirnos, eso está en las escrituras para que tomemos las mismas decisiones. También hay en la Biblia personas como las que no queremos ser. En Hechos 15, el contexto es muy interesante, los primeros creyentes eran judíos y no pasó mucho tiempo en lo que encontraron un conflicto entre guardar las formas o no, si había que añadirle las obras de la carne a la Sangre de Cristo para ser salvos, entonces había gente en la primera Iglesia, especialmente los judíos, que decían que había que circuncidarse y guardar los ritos del Antiguo Testamento, pero todo esto eran ritos y cosas que preparaban las experiencias espirituales de las que hoy podemos gozar. Los apóstoles se encontraron con este conflicto y tuvieron que reunirse y celebrar el primer concilio teológico que está registrado en la Biblia. Se reunieron los apóstoles y contaron sus experiencias. Y se dieron cuenta que Dios estaba salvando al Pueblo de Israel, pero luego estaba Pedro que cuenta lo que pasó en la casa de Cornelio, gentiles, paganos y recibieron la Palabra y hablaron en otras lenguas, lo que quiere decir que la gracia del Señor es para todo el mundo. Entonces con esos antecedentes tenemos esto:

*Entonces algunos que venían de Judea enseñaban a los hermanos:
Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser
salvos. (Hechos 15:1)*

Ese movimiento judaizante ha tomado más auge, y me rasco la cabeza y me pregunto si algún momento alguien ha leído la cabeza. Pero me guardo mis discusiones para mí.

Como Pablo y Bernabé tuviesen una discusión y contienda no pequeña con ellos, se dispuso que subiesen Pablo y Bernabé a Jerusalén, y algunos otros de ellos, a los apóstoles y a los ancianos, para tratar esta cuestión. (Hechos 15:2)

Cuando se trata de la verdad no podemos dar argumentos pequeños.

Ellos, pues, habiendo sido encaminados por la iglesia, pasaron por Fenicia y Samaria, contando la conversión de los gentiles; y causaban gran gozo a todos los hermanos. Y llegados a Jerusalén, fueron recibidos por la iglesia y los apóstoles y los ancianos, y refirieron todas las cosas que Dios había hecho con ellos. Pero algunos de la secta de los fariseos, que habían creído, se levantaron diciendo: Es necesario circuncidarlos, y mandarles que guarden la ley de Moisés. Y se reunieron los apóstoles y los ancianos para conocer de este asunto. Y después de mucha discusión, Pedro se levantó y les dijo: Varones hermanos, vosotros sabéis cómo ya hace algún tiempo que Dios escogió que los gentiles oyese por mi boca la palabra del evangelio y creyesen. Y Dios, que conoce los corazones, les dio testimonio, dándoles el Espíritu Santo lo mismo que a nosotros; y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones. Ahora, pues, ¿por qué tentáis a Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar? Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos. Entonces toda la multitud calló, y oyeron a Bernabé y a Pablo, que contaban cuán grandes señales y maravillas había hecho Dios por medio de ellos entre los gentiles. Y cuando ellos callaron, Jacobo respondió diciendo: Varones hermanos, oídme. Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre. Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito: Después de esto volveré Y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído; Y repararé sus ruinas, Y lo volveré a levantar, Para que el resto de los hombres busque al Señor, Y todos los gentiles, sobre los cuales es invocado mi nombre, Dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos. Por lo cual yo juzgo que no se inquiete a los gentiles que se convierten a Dios, sino que se les escriba que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, de fornicación, de ahogado y de sangre. Porque Moisés desde tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien lo predique en las sinagogas, donde es leído cada día de reposo. (Hechos 15:3-21)

Se dan cuenta, si les costó aterrizar y llegar a las conclusiones correctas y quitarse el bagaje de las discusiones antiguas. Y vemos que Dios usó a Pedro acá y los argumentos de Pedro callaron a

todos. El Espíritu y también cuando uno habla la Palabra uno echa a andar estos engranajes mentales, y por eso es tan importante el sentido del gusto del alma es la razón. Por eso es tan importante hablar la Palabra, hablársela a uno mismo. Cuando uno razona la Palabra, el germen de vida se manifiesta y uno lo ve. Entonces eso fue lo que pasó acá. Entonces viene Jacobo y dice que esto es lo que profetizó Amos. El día que murió David se terminó esa una cosa que Dios hizo en David y el principio se quedó adormecido y luego viene Jacobo y dice, esto es. David tenía los ojos abiertos y vio más allá de las sombras y tipos, y pudo ver todos los principios espirituales en el antiguo testamento y tuvo una experiencia viva. Él no les dejaba todo el ministerio a los sacerdotes, David iba a su cuarto de oración y levantaba el incienso de la oración y daba gracias y cantaba y alababa. Pudo ver más allá de todas esas formas. Y qué lamentable es que nosotros como cristianos salvos reduzcamos a Dios a formas. Lo que quiere Dios son experiencias, la carne quiere esas formas. El significado del tabernáculo de David tiene un montón de facetas, es alabanza, pero también que no tenemos que ser de la tribu de Levi para entrar al santuario y ministrar al Señor, David era de Judá, no de Leví. Pero hay algo más con relación a esto, Dios sabe y por el Espíritu, Jacob y Lucas y los traductores pusieron esto que aparece acá que acabamos de leer, pero ahora vayamos a la profecía de Amos 9.

En aquel día yo levantaré el tabernáculo caído de David, y cerraré sus portillos y levantaré sus ruinas, y lo edificaré como en el tiempo pasado; para que aquellos sobre los cuales es invocado mi nombre posean el resto de Edom, y a todas las naciones, dice Jehová que hace esto. (Amos 9:11-12)

Ven cómo David tuvo una revelación y experiencia única, por eso es tan importante estudiar a David y sus experiencias. En un lado de la balanza, por supuesto y es como está citado en Hechos, el tabernáculo de David quiere decir que todos los gentiles tienen acceso a Dios y no necesitan ser levitas o hijos de Aarón para ser sacerdotes. Pero de otro lado, Edom representa la carne, para que posean el resto de Edom, en otras palabras, que si todavía hay naciones que se levantan en contra del Nombre del Señor, yo hago algo para levantar el tabernáculo de David y me voy a hacer de un grupo de gente que va a seguir ese mismo camino, va a tener una experiencia, va a saber clamar y levantar su Nombre con alabanza, y si hay naciones que todavía hay que conquistar, yo les voy a dar esas naciones en sus manos, esa victoria. Ellos van a poder poseer el resto de Edom. Lo que no pudo conquistar David, lo van a poder conquistar ustedes porque tienen a alguien más grande dentro de ustedes. A través de esta experiencia espiritual que nos da el Señor Jesucristo tendremos la victoria suficiente. Nosotros no somos judíos, pero estamos acá. Por otro lado, dice la Biblia que un día toda lengua confesará y toda rodilla se doblará, y hay naciones dentro de nosotros que aún no doblan sus rodillas y confiesen con su lengua, bueno de la manera que sea, Él nos va a dar la victoria. Si usted siente que algo lo está venciendo, si hay algo más grande que usted, sepa que Jesús está con usted y vino a edificar un tabernáculo en usted para darle el poder para vencer a esas naciones en usted. El Señor va a entregarnos esas naciones. El tabernáculo de David también se refiere a que, en tiempos de Josué, no lograron conquistar a todos, en tiempo de los Jueces no pudieron conquistar y sabemos que Dios lo hizo adrede, para que hubiera guerra. Pero finalmente viene David y conquista todo. David seguro tenía algo que no tenían los otros. David tenía una experiencia viva con la Palabra de Dios. Cuando

estudiamos el tabernáculo mosaico, pero la aplicación personal, espiritual para nosotros hoy, eso es el tabernáculo de David. No es una estructura física, es una estatura espiritual. Allí tienen, Dios levanta el tabernáculo de David, porque es la oportunidad para que todos tengamos una relación con Él, pero también para que cuando se conquista toda la tierra y el hijo lo reine, así se levanta el tabernáculo en nosotros, para conquistar la tierra de nuestro corazón. Ahora por supuesto, si es el tabernáculo de David, debemos comportarnos como David, cantando y danzando con voz de júbilo. Pero David supo orar y clamar. Y he estado hablándoles de clamar y el poder de clamar. Pero antes de entrar en esa materia vayamos a Apocalipsis 3:7. Viene el Señor y le da un mensaje a la Iglesia de Filadelfia, la Iglesia del amor fraternal.

Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre: Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre. He aquí, yo entrego de la sinagoga de Satanás a los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que yo te he amado. (Apocalipsis 3:7-9)

Sinagoga de Satanás es alguien que aparenta ser algo que no es, o sea temporalmente se conducen bien, pero tarde o temprano su naturaleza sale a luz y los traiciona. Hay gente así, y generalmente las personas que no son sinceras y están en las iglesias son los que más lata le dan a los que tratan de ser sinceros. Por supuesto que hay verdad, pero hay otro principio, porque hay algo dentro de nosotros, que aparenta portarse bien y estar bien, nuestras actitudes, cuando todo está bien estamos en armonía y parecemos santos y vencedores, sin problemas con los celos o envidia o falta de perdón. Pero solo denle tiempo y vamos a descubrir que dentro de nosotros tenemos cosas que aparentan ser conquistadas y no lo están. Ahora mire la promesa, yo entrego de la sinagoga de Satanás. Dígame si no está el mismo principio allí. Bueno hay muchas cosas que parecen estar convertidas, pero no lo están, pero no te preocupes, yo voy a hacer que esas cosas se transformen y terminen bajo las plantas de tus pies. El tabernáculo de David nos habla de conquistar, de transformar, y no solo por fuera. Cada victoria personal por dentro nos da la victoria por fuera. Ahora veamos un par de salmos. Pero una de las grandes experiencias prácticas de David era porque conocía al Señor. Fue sometido a cosas tremendas, pero es una figura profética porque es una de las personas que más citas hay en el evangelio de los padecimientos del Señor. Y no por trance, sino porque lo padeció, pasó por cosas tremendas, y nuestras experiencias no se comparan con las del Señor, pero David pasó por ese proceso. Cuando conocemos al Señor y pasamos por una situación difícil, en vez de dar mil vueltas en círculo, vamos al Señor y clamamos y decimos amén. Pero ya cuando platicamos y aconsejamos uno se da cuenta que por regla general lo último que se nos ocurre es clamar a Dios, pero digo clamar. Cuando todavía creemos tener el control, oramos, pero no clamamos. La diferencia es, Señor ayúdame porque ya oré y yo salgo del problema, pero un día llegamos al final de nosotros mismos y llegamos al punto que no importa qué hagamos nada funcione, entonces clamamos a Dios. Una cosa es clamar a Dios cuando todavía nos creemos ricos, en recursos, en inteligencia y otra cosa

es clamar a Dios cuando Dios nos lleva al polvo y muladar y llegamos al final de nosotros y nos rendimos, y decimos Señor ayúdame. Uno es el clamor en el que todo está bien y el otro es el clamor del pobre. Por eso dice bienaventurados los pobres en espíritu porque de ellos es el reino de los cielos. Dios llevó a David a esto una y otra vez. Se acuerdan cuando David llegó a Doeg y escribió este salmo, bueno acá clamó. Dios llevó al límite a David varias veces y lo único que le quedó fue clamar. Y a veces pensamos que hay cosas por las que, si hay que clamar y cosas por las que somos demasiado espirituales para clamar, pero no hay una diferencia, usted clame por las cosas por las que usted también se cree muy espiritual. ¿Mire, si a usted se le rompió el carro y lo necesita para trabajar, se le ha ocurrido clamar? Bueno no se le olvide clamar, usted puede clamar por todo, antes de hacer cualquier cosa clame a Dios. Parece que debemos clamar solo para las cosas grandiosas y espirituales, pero yo creo que es grandioso cuando llega la cuenta de la luz y no tenemos para pagarla. Bueno eso es grandioso y llega solo para poder clamar y conocer ese lado de Dios por experiencia. Se quedó sin trabajo y las cuentas se acumulan. Por supuesto que, si usted no tiene trabajo, usted tiene trabajo, su trabajo es ir a buscar trabajo. Pero paralelo a eso, clame. A veces clamamos para que Dios nos libere del trabajo, pero clamar como el pobre, Dios está esperando que lleguemos allí. Por eso crea estas situaciones, para que clamemos y Dios responde. Solo trace la palabra clamor en los Salmos y verá cuánto aprendió David a clamar. Por supuesto que están los consejeros que nos ayudan en el camino, y recursos y demás, pero apoyémonos en el Señor y clamemos, y dígaselo expresamente, si no tengo carro no puedo llegar al trabajo, dame algo, pero tengo que llegar. Pero clamar, clamar. ¿Qué tal con las batallas que peleamos contra nuestra propia carne? Primero nos enojamos porque no podemos vencer esta cosa, pero a lo mejor no ha llegado al rincón del pobre, y ya no tener nada dentro para salvarse a si mismo. Una cosa es pedir ayuda y otra cosa es un grito desgarrador que sale de lo más profundo. Todo esto fue un grito desgarrador y David aprendió a hacerlo así. Y es una figura del grito desgarrador que sale de Jesús el hombre, Jesús sabía que al tercer día ya todo estaba hecho y clamó a su Padre. Fueron 3 días, pero a lo mejor llevamos 3 décadas nosotros, no importa, hay un tiempo para todo, y Dios lo hace hermoso en su tiempo David dijo, en tus manos están mis tiempos. Tu sabes cuándo, cómo y de qué manera. Jesús llamó al Padre por su Nombre y el Padre se montó sobre su carro de fuego, sobre sus querubines y sacó el alma de Jesús del infierno y trajo consigo el Espíritu y tenemos a un Cristo resucitado. Ahora esto es el tabernáculo de David. No tenemos muchos personajes en el antiguo testamento como David que clamaba, encontramos formas y figuras y sacrificios y muy poca gente se detuvo y dijo, bueno fin del problema por fuera, pero por dentro sigue el problema. ¿Por qué eso no me quita la consciencia de pecado? Muy pocos en el antiguo testamento dieron este paso, David fue uno. Ahora Jesús viene con la llave de David, nos abre la puerta y nos enseña a por lo menos tener el tipo de relación con Dios que tuvo David. David no tuvo a Cristo o al Espíritu dentro, eso no existía, nosotros si. Entonces clamemos al Señor con todo el corazón, una situación y clamemos, muchas veces debemos vaciarnos a nosotros mismos. Nos creemos tan espirituales que creemos que tenemos las respuestas a todas las cosas, y seguro tenemos varias respuestas, pero muchas se resuelven con clamar. ¿Lo ven? Clamar con todo el corazón y cuando clamamos no solo Dios nos da la respuesta, sino que Dios nos da el resto de Edom, y todo va a postrarse delante de nosotros y decir Jesucristo es el Señor junto con nosotros.

SEGUNDA PARTRE:

Todo lo que estamos haciendo es descubrir qué tenemos en Cristo. Solo estamos viendo la clase de camino que nos toca caminar. Gracias a Dios sabemos que es un camino, un modo de acción, un curso de vida. Qué aburrido sería vivir solo de recuerdos. Bueno, nosotros no queremos vivir de recuerdos, excepto para dar gracias por ellos. Pero no le vamos a dar fruto añejo al Señor siempre, el Señor quiere fruto nuevo. Algo nuevo, una victoria nueva. Qué lindo es el Señor. Démosle otro aplauso a Jesús. En el primer servicio no llegué ni a la mitad que quería, pero voy a darles el tema del segundo servicio. Vean el primer servicio y estúdienlo bien, el tabernáculo de David. Pero quiero regresar a David, y hemos visto cómo lidió con Saúl y todo lo concerniente en su vida. Pero ahora quiero explicarles cómo lidió con Absalón. Hay cosas que solo se aprenden en el calor de la batalla, en el desierto, teniendo a un Saúl o Absalón detrás. Así que gracias a Dios. Vayamos a 2Samuel capítulo 13. El asunto con Absalón, David se lo ganó, el asunto con Saúl, eso fue voluntad de Dios y David no hizo nada. Saúl lo persiguió 12 años y luego otros 7 años en los que no lo reconocían como rey. Ahora Absalón, esa se la ganó solo. Ahora, cuando perdemos, ¿creen que perdemos el derecho de pedirle ayuda a Dios? No, y no importa si la provocamos nosotros o no la provocamos nosotros. Clamemos al Señor y Él va a estar allí para ayudarnos. Absalón es el fruto de su pecado con Betsabé y el adulterio con el que estuvo y el matar a su esposo. Pero Absalón es el caso clásico de no lidiar con un enojo. Si está enojado con algo, vaya y enfrentelo de una vez, es muy peligroso tenerlo, el tiempo no tiene poder para redimir nada o expiar nada. El problema con solamente olvidar ese enojo es que allí está la semilla, y esa semilla echa raíces y un día sale el tallo y las raíces son tan grandes que se vuelve muy difícil lidiar con ello.

Aconteció después de esto, que teniendo Absalón hijo de David una hermana hermosa que se llamaba Tamar, se enamoró de ella Amnón hijo de David. (2Samuel 13:1)

Recuerden que David a estas alturas ya llevaba 8 esposas, y hay razones para eso. En eso David no se convirtió en nuestro ejemplo tampoco. Era por una razón estratégica, no por cualquier cosa. Absalón era hermano de Tamar, pero Amnón era hijo de otra mamá. Amnón se enamoró de Tamar, la hermana de Absalón y abusó de ella, contra su voluntad. Y entonces vean lo que hace:

Entonces Tamar tomó ceniza y la esparció sobre su cabeza, y rasgó la ropa de colores de que estaba vestida, y puesta su mano sobre su cabeza, se fue gritando. Y le dijo su hermano Absalón: ¿Ha estado contigo tu hermano Amnón? Pues calla ahora, hermana mía; tu hermano es; no se angustie tu corazón por esto. Y se quedó Tamar desconsolada en casa de Absalón su hermano. Y luego que el rey David oyó todo esto, se enojó mucho. Mas Absalón no habló con Amnón ni malo ni bueno; aunque Absalón aborrecía a Amnón, porque había forzado a Tamar su hermana. (2Samuel 13:19-22)

Ya la semilla estaba allí. No dijo nada y a veces pensamos que como no decimos nada no estamos enojados, bueno la semilla está allí. Ahora vea el tiempo que se queda la semilla en ese corazón.

Aconteció pasados dos años, que Absalón tenía esquiladores en Baal-hazor, que está junto a Efraín; y convidó Absalón a todos los

hijos del rey. Y vino Absalón al rey, y dijo: He aquí, tu siervo tiene ahora esquiladores; yo ruego que venga el rey y sus siervos con tu siervo. Y respondió el rey a Absalón: No, hijo mío, no vamos todos, para que no te seamos gravosos. Y aunque porfió con él, no quiso ir, mas le bendijo. Entonces dijo Absalón: Pues si no, te ruego que venga con nosotros Amnón mi hermano. Y el rey le respondió: ¿Para qué ha de ir contigo? Pero como Absalón le importunaba, dejó ir con él a Amnón y a todos los hijos del rey. Y Absalón había dado orden a sus criados, diciendo: Os ruego que miréis cuando el corazón de Amnón esté alegre por el vino; y al decir yo: Herid a Amnón, entonces matadle, y no temáis, pues yo os lo he mandado. Esforzaos, pues, y sed valientes. Y los criados de Absalón hicieron con Amnón como Absalón les había mandado. Entonces se levantaron todos los hijos del rey, y montaron cada uno en su mula, y huyeron. (2Samuel 13:23-29)

Dios nos manda a ser esforzados y valientes, pero no para matar a nadie. Y esto parece guatemalteco porque los criados dijeron que había matado a todos sus hijos. Pero no era así, el hecho es que mató a Amnón su hermano.

Y Absalón huyó. Entre tanto, alzando sus ojos el joven que estaba de atalaya, miró, y he aquí mucha gente que venía por el camino a sus espaldas, del lado del monte. Mas Absalón huyó y se fue a Talmái hijo de Amiud, rey de Gesur. Y David lloraba por su hijo todos los días. Así huyó Absalón y se fue a Gesur, y estuvo allá tres años. Y el rey David deseaba ver a Absalón; pues ya estaba consolado acerca de Amnón, que había muerto. (2Samuel 13:34-39)

Ya van 5 años, pero vea qué sabia es la palabra de Dios. Si ustedes han tenido la experiencia que ha perdido seres muy cercanos y básicamente la cosa acá es que toma como 3 años recuperarse de esa pérdida. Y recuerdo a una persona cristiana que perdió a un hijo y le preguntaba cómo estaba y solo respondía, allí voy. Bueno un tiempo después le preguntamos y pasados los 3 años dijo que ya estaba en paz, ya había pasado la cosa. Bueno y uno cree que cuando otra persona pierde a un ser querido, que mejor se levante rápido, pero no, todo tiene su tiempo.

Entonces el rey dijo a Joab: He aquí yo hago esto; ve, y haz volver al joven Absalón. Y Joab se postró en tierra sobre su rostro e hizo reverencia, y después que bendijo al rey, dijo: Hoy ha entendido tu siervo que he hallado gracia en tus ojos, rey señor mío, pues ha hecho el rey lo que su siervo ha dicho. Se levantó luego Joab y fue a Gesur, y trajo a Absalón a Jerusalén. Mas el rey dijo: Váyase a su casa, y no vea mi rostro. Y volvió Absalón a su casa, y no vio el rostro del rey. (2Samuel 14:21-24)

Ahora nos saltamos a este siguiente versículo.

Y estuvo Absalón por espacio de dos años en Jerusalén, y no vio el rostro del rey. (2Samuel 14:28)

A estas alturas ya van 7 años, ahora vean en el capítulo 15.

Aconteció después de esto, que Absalón se hizo de carros y caballos, y cincuenta hombres que corriesen delante de él. Y se levantaba Absalón de mañana, y se ponía a un lado del camino junto a la puerta; y a cualquiera que tenía pleito y venía al rey a juicio, Absalón le llamaba y le decía: ¿De qué ciudad eres? Y él respondía: Tu siervo es de una de las tribus de Israel. Entonces Absalón le decía: Mira, tus palabras son buenas y justas; mas no tienes quien te oiga de parte del rey. Y decía Absalón: ¡Quién me pusiera por juez en la tierra, para que viniesen a mí todos los que tienen pleito o negocio, que yo les haría justicia! Y acontecía que cuando alguno se acercaba para inclinarse a él, él extendía la mano y lo tomaba, y lo besaba. De esta manera hacía con todos los israelitas que venían al rey a juicio; y así robaba Absalón el corazón de los de Israel. Al cabo de cuatro años, aconteció que Absalón dijo al rey: Yo te ruego me permitas que vaya a Hebrón, a pagar mi voto que he prometido a Jehová. (2Samuel 15:1-7)

Y así como no faltan los Saúles en la vida de uno, no faltan tampoco los Absalones. Mire cómo sus trucos empezaron a subir de intensidad. Fueron al final 11 años en los que no lidió con la semilla de enojo. Después de 11 años el árbol de enojo está tan fortalecido y maduro que no le va a importar deshonorar al rey, su padre y aún así, darle muerte. Entonces cuando la conspiración que armó Absalón se hizo tan grande, y se auto proclamó rey, David decidió salir huyendo para que no muriera nada. Pero David se humilló y seguro que no se le olvidó de las palabras de Natán, que no se iba a apartar la espada de su vida y que lo que hizo en privado, le iba a pasar en público con sus mujeres. Así que en vez de pelear esto, se humilló y salió huyendo. Allí siendo humano y todo, conocía al Señor lo suficiente para saber confiar en Dios y decir que, si lo quiere de regreso en el trono, es Él quien sabe cómo llevarlo al trono, pero David se humilló. Ahora, ¿vemos a David pedirle perdón al Señor en este pasaje? ¿Oyen a David pedirle perdón al Señor en esta etapa? No lo vemos pedirle perdón al Señor. ¿Saben por qué? Porque ya lo hizo. Y ¿Cuántas veces debemos pedirle perdón al Señor? Solo una. Pero cuando vemos los frutos de ese pecado, ya no debemos pedirle perdón, solo humillarnos y dejar que pasen las consecuencias. Si estamos en una etapa así, solo nos queda confiar, porque la gracia y misericordia de Dios no se ha ido a ningún lado, pero es el Juez Justo y no tendrá por inocente al culpable. Y hay cosas de las que no podemos librarnos, ya le pedimos perdón por la situación, y eso está cubierto, pero cuando vienen las consecuencias de ese pecado, humillémonos y clamemos. Hemos estado enfatizando este asunto, nunca dejemos de clamar al Señor. Lo que si hizo David en esta etapa de su vida fue escribir el salmo 3 y el salmo 55. El 55 es por pura deducción lógica que habla de Absalón, pero el 3, solo vea el título.

Salmo de David, cuando huía de delante de Absalón su hijo. ¡Oh Jehová, cuánto se han multiplicado mis adversarios! Muchos son los que se levantan contra mí. Muchos son los que dicen de mí: No hay para él salvación en Dios. Selah. Mas tú, Jehová, eres escudo alrededor de mí; Mi gloria, y el que levanta mi cabeza. Con mi voz clamé a Jehová, Y él me respondió desde su monte santo. Selah. Yo me acosté y dormí, Y desperté, porque Jehová me sustentaba. No temeré a diez millares de gente, Que pusieren sitio contra mí. Levántate, Jehová; sálvame, Dios mío; Porque tú heriste a todos mis enemigos en la mejilla; Los dientes de los perversos quebrantaste. La salvación es de Jehová; Sobre tu pueblo sea tu bendición. Selah. (Salmo 3)

Así que la próxima que hablemos de nuestros enemigos, no hablemos del vecino, del cobrador de impuestos, sino de Absalón en mi vida. Absalón fue el caudillo, pero se ganó a mucha gente que se levantó en contra de David. Una cosa es que lo persiga un extraño como el rey Saúl y otra cosa es que lo persiga su propio hijo. Y las voces que se levantan también, porque de un lado dice si hay salvación cuando no lo provocamos nosotros, pero no hay salvación si nosotros lo provocamos. Y el Diablo es muy astuto y nos sabe acusar, pero tengo una buena noticia, hay un Salvador, se llama Jesús, Jesús es Jehová es Salvación. No importa quién tiene la culpa, Jesús sigue siendo salvador y nos va a salvar. Y seguro alguien ahorita está batallando con esto en su mente, hicieron algo, y son culpables y piensan que Dios ya no nos va a perdonar, porque somos culpables. Bueno, levántese y dígame, Jesús tu sigues siendo Salvador, soy culpable, sálvame. David no perdió de vista al Señor, y estaba consciente que él provocó la situación, pero sabía que Dios no lo había desechado, seguía siendo humano y seguro hizo algo malo y tenía la culpa, pero lo conocía y se siguió apoyando en Él y seguía siendo su escudo. Escudo en hebreo es *Magen*, algo que protege. La raíz de esta palabra es *Ganan*, que significa cercar, rodear, proteger. Uno piensa escudo y piensa un pedazo de latón que a penas y nos cubre. Bueno *Magen* es algo que nos cubre por todos lados y la razón es que *Gan* es huerto. El Jardín del Edén es *Gan Edén* Porque se refiere a un jardín cercado, protegido, resguardado, con un cerco. Cuando Dios puso al Hombre en un jardín, lo puso en un lugar resguardado, en las fronteras de su propio Nombre. Pero lo que dice David es que el Señor es escudo, pero no lo dice como el latón, lo dice como alrededor de él. Su Nombre sigue siendo un escudo a su alrededor, un muro de fuego, una torre fuerte sobre él. Torre fuerte es el Nombre de Jehová, a Él correrá el justo y será levantado. Un justo no es el que no peca, el justo es el que se arrepiente. David no dejó de asumir su responsabilidad, pero dice que la naturaleza de Dios no cambia por su torpeza, sigue siendo un escudo, sigue siendo salvación, sigue siendo un escudo a su alrededor, lo guardan la sabiduría, conocimiento, entendimiento y prudencia. Su Nombre lo guarda, lo cerca. Y allí va David huyendo de Absalón y el camino que recorrió fue tremendo y encontraba gente que lo insultaba y lo apedreaba, y el general le dice que iba a matar a todos. Pero David le dice que los dejara porque necesitaba esos insultos. Pero nunca dejó de refugiarse en el Nombre de Dios, y ese Nombre era su escudo. Imagínese que David se hubiera enojado con Absalón, eso habría sido una guerra terrible. Bueno, Dios se vale de gente para cosechar las consecuencias, y nosotros nos enojamos

con la gente. Bueno la gente no tiene nada que ver, fue nuestra consecuencia. Nosotros refugiémonos en el Nombre del Señor hasta que haya considerado y juzgado que pagamos las consecuencias de nuestras malas decisiones. Yo no voy a levantar mi cabeza, yo me voy a humillar, voy a agachar mi cabeza. Cuando tu quieras yo levanto la cabeza, pero ahorita me toca agacharla en humildad. David no ha dejado de clamar y el clamor del pobre y desvalido Dios siempre lo escucha. Y debemos despojarnos de ese orgullo y ser pobres y clamar. Dios no se ha ido a ningún lado, solo está esperando que nos den el último palo que merecemos y nos saca de allí. Le cuento que por regla general todo lo que nos pasa, lo merecemos. Esa es la belleza de Jesús, todo lo que pasó no lo merecía. Ahora vea, se acostó y durmió, ¿qué ganamos con no dormir? Nada, solo enfermarnos. Al día siguiente uno abre los ojos y dice, ah, sigo vivo. Recuerden, uno hace huir a mil, dos a diez mil. ¿Por qué David no tiene temor de 10 millares? Porque no está solo, tiene a Jesús. Ahora, ¿[por qué los dientes? Pues por lo menos para que dejen de morder. ¿Pero ven? Este es David, se consiguió el problema, pero no ha dejado de clamar a Dios y lo que hizo bien fue humillarse. Y no le tomó bastante tiempo volver a levantar la cabeza de David. Creo que podemos hacer el 55 también.

Al músico principal; en Neginot. Masquil de David. Escucha, oh Dios, mi oración, Y no te escondas de mi súplica. Está atento, y respóndeme; Clamo en mi oración, y me conmuevo, A causa de la voz del enemigo, Por la opresión del impío; Porque sobre mí echaron iniquidad, Y con furor me persiguen. Mi corazón está dolorido dentro de mí, Y terrores de muerte sobre mí han caído. Temor y temblor vinieron sobre mí, Y terror me ha cubierto. Y dije: ¡Quién me diese alas como de paloma! Volaría yo, y descansaría. Ciertamente huiría lejos; Moraría en el desierto. Selah. Me apresuraría a escapar Del viento borrascoso, de la tempestad. Destrúyelos, oh Señor; confunde la lengua de ellos; Porque he visto violencia y rencilla en la ciudad. Día y noche la rodean sobre sus muros, E iniquidad y trabajo hay en medio de ella. Maldad hay en medio de ella, Y el fraude y el engaño no se apartan de sus plazas. Porque no me afrentó un enemigo, Lo cual habría soportado; Ni se alzó contra mí el que me aborrecía, Porque me hubiera ocultado de él; Sino tú, hombre, al parecer íntimo mío, Mi guía, y mi familiar; Que juntos comunicábamos dulcemente los secretos, Y andábamos en amistad en la casa de Dios. Que la muerte les sorprenda; Desciendan vivos al Seol, Porque hay maldades en sus moradas, en medio de ellos. En cuanto a mí, a Dios clamaré; Y Jehová me salvará. Tarde y mañana y a mediodía oraré y clamaré, Y él oirá mi voz. Él redimirá en paz mi alma de la guerra contra mí, Aunque contra mí haya muchos. Dios oirá, y los quebrantará luego, El que permanece desde la antigüedad; Por cuanto no cambian, Ni temen a Dios. Selah. Extendió el inicuo sus manos contra los que estaban en paz con él; Violó su pacto. Los dichos de su boca son más blandos que

mantequilla, Pero guerra hay en su corazón; Suaviza sus palabras más que el aceite, Mas ellas son espadas desnudas. Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará; No dejará para siempre caído al justo. Mas tú, oh Dios, harás descender aquéllos al pozo de perdición. Los hombres sanguinarios y engañadores no llegarán a la mitad de sus días; Pero yo en ti confiaré. (Salmo 55)

Ahora acá no sabemos en el título que se habla de Absalón, sino en el cuerpo del salmo. ¿Alguna vez se han sentido así? No vemos salida, la cosa sigue y uno quiere salir huyendo. Bueno en el verso 9 vemos que los destruye. La palabra íntimo es alguien que tiene el mismo valor y estima que yo y eso solo puede decirse de un familiar cercano. Guía es un familiar, íntimo. ¿De quién más habla? Pues de Absalón. ¿Cuánto más tengo que hablar? Pues por lo menos 3 veces al día mientras dure la tormenta. Y no solo orar, sino clamar, llegar al punto de la desesperación, al polvo y decir Jesús Sálvame. Lo que enfatizo es que David no se bloqueó por saber que era una situación que él provocó. En ningún momento bloqueó esto. ¿Cuántas veces las personas hacen lo que no deben? Y los dejamos de ver en la Iglesia, y no tiene sentido porque pensamos que Dios no nos oye porque estamos conscientes que somos culpables. Mejor vayamos al cuarto de oración y pidamos perdón. Acá en el salmo, está dibujando un cuadro de Absalón ganándose a la gente. Bueno la carga de la que habla también habla de la que nosotros nos conseguimos por meternos en problemas. No importa cuán torpes seamos, si Jesús nos limpia con su Sangre, y este otro lado camina con Jesús, somos justos. Y así es cómo Dios se encargó de Absalón, joven y edificó un pilar para que se acordaran de él. Absalón murió en un árbol, y el bosque se tragó al ejército de Absalón. Dios se encargó y descendieron literalmente vivos al Seol. Y David regresó a su trono. David cosechó las consecuencias de su mala elección en la proporción justa. Nunca vamos a poder decir que Dios es injusto, siempre es justo, equitativo. Terminó la cosa, David regresó a su lugar, fin del asunto. Así es que hermano, clame a Dios. Usted clame a Dios y refúgiase en Dios y verá la salvación de Dios. Acá tenemos otra gran lección de cómo David salió y clamó y regresó a su lugar.